

para reducir la morbimortalidad respiratoria en población infantil y grupos vulnerables. En este contexto, amplió la vacunación contra la influenza a toda la población general (Circular B27 N°07), con la meta de alcanzar una cobertura del 85%. La vacunación ha demostrado ser la estrategia más eficaz para prevenir complicaciones, hospitalizaciones y muertes. Sin embargo, cuidar la salud pública no se limita a vacunar. Promover el cuidado colectivo (uso de mascarilla, lavado de manos, ventilación y aislamiento ante síntomas) es clave. Estas medidas deben ir acompañadas de políticas públicas claras, sostenidas y adaptadas a cada territorio. Prevenir es un deber compartido y un acto de justicia social.

NALDY FEBRÉ VERGARA

Directora Instituto de Investigación del Cuidado en Salud (IICS), Universidad Andrés Bello

Enfermedades respiratorias y políticas públicas

Sr director:

Cada invierno, Chile enfrenta una fuerte presión sobre su sistema de salud debido al aumento de enfermedades respiratorias como la influenza, el virus sincial y el SARS-CoV-2. En 2025, la elevada circulación viral, las condiciones climáticas adversas, el alza de la contaminación del aire y la alta prevalencia de enfermedades respiratorias crónicas (especialmente tras la pandemia) han configurado un escenario complejo, con incremento de casos graves, fallecimientos y alta ocupación de camas críticas.

Ante este panorama, el Ministerio de Salud reforzó la campaña de invierno, pilar clave